

LA CONFERENCIA DE BANDOENG

Por Julio Aguirre Quintero.

El siguiente ensayo fue leído por su autor en pasada sesión del "Centro de Estudios Jurídicos".

En el sudeste de Asia, a lo largo de más de 5.000 kilómetros del ecuador terrestre y ocupando una superficie de 1'491.560 kilómetros se encuentra la República de Indonesia.

La Península de Malaca por un lado y el continente australiano por el otro cierran un grupo notable de islas entre las que cabe mencionar Sumatra, Java, Bali, Bangka, Sumba, Sumbawa, Molucas, Célebes, a más de numerosos archipiélagos y rosarios insulares que configuran la república asiática que preside hoy Ahmed Soekarno.

Fue aquel mundo misterioso situado casi en las antípodas de Colombia el escenario donde hace dos años se desarrolló el acontecimiento probablemente más trascendental del presente siglo dentro del campo político internacional: La Conferencia de Bandoeng. Es esta Bandoeng una ciudad de 800.000 habitantes situada hacia la parte occidental de la isla de Java. Hasta hace dos años eran Indonesia, Java, Bandoeng, nombres llenos de fábula, de misterio; refiriéndose a ellos Churchill hablaba de "un misterio envuelto en un enigma". Hoy las cosas han cambiado: esos nombres no son ya simples accidentes de la geografía; aparecen ahora asociados al renacimiento de un mundo que resurge de un viejo y milenarismo pasado: allá está el Egipto con su corte faraónica y sus pirámides humanas porque los hombres que las hicieron se sintieron parte de ellas; también la India con el exotismo épico de sus poemas capitales y la muralla del país amarillo, esa cadena kafkiana de hermanos, esa sangre que el enfermo de Praga imaginaba no ya encerrada en la mezquina circulación del cuerpo, sino rodando con dulzura y sin embargo regresando sin término a la China infinita.

Secularmente los pueblos que se reunieron en Bandoeng vivieron al margen de la historia; así lo anota el escritor Luis de Zuleta al citar a este respecto a Spengler quien llama a esos pueblos fellahs, tomado el nombre de "fellah", o campesino egipcio, quien en efecto vegeta a la orilla de la ciencia desde hace miles de años. Realmente bien les sienta el calificativo de fellahs a quienes no hicieron la historia sino que la sufrieron; a quienes no fueron los sujetos sino los objetos de la historia contemporánea. Ahora Bandoeng significa esperanza porque se insinúa el nacimiento a una nueva vida, no tanto a una vida libre del colonialismo, sino libre de las ideas, de las prácticas, de las teorías y aún de las aberraciones impuestas desde afuera.

En seguida reseñamos día a día las actividades cumplidas en la conferencia afroasiática.

18 DE ABRIL DE 1955

En la ciudad de Bandoeng a las 9 de la mañana hora de Indonesia (1:30 hora de Greenwich y 8:30 de la noche del 17 de abril hora de Colombia) el Presidente de Indonesia Soekarno pronunció el discurso de apertura ante los delegados de las 29 naciones siguientes: Afganistán, Arabia Saudita, Birmania, Cambodia, Ceilán, China, Costa de Oro (hoy Ghana), Egipto, Etiopía, Filipinas, India, Pakistán, Indonesia, Irán, Irak, Japón, Jordania, Laos, Líbano, Siria, Liberia, Libia, Nepal, Sudán, Thailandia, Turquía, Vietnam del Norte, Vietnam del Sur y Yemén. Estas 29 naciones poseen una población total de 1.400'000.000 personas o sea más de la mitad de la población del globo (ésta es de 2.547 millones).

El temario aprobado por los Jefes de las delegaciones fue el siguiente:

- 1º - Cooperación Económica.
- 2º - Cooperación Cultural.
- 3º - Pueblos Dependientes.
- 4º - Autodeterminación y derechos humanos.
- 5º - Empleo de la Energía Atómica con fines pacíficos.
- 6º - Armas de destrucción en masa.
- 7º - Fomento de la paz y la cooperación mundiales.

Apartes esenciales del discurso inaugural fueron en favor de la paz, de la libertad, y contra el colonialismo.

“Los pueblos de Asia alzaron la voz y el mundo hubo de escuchar. Precisamente en este espíritu de acción pacífica el mundo triunfará”.

“Quedan por eliminar los últimos vestigios del colonialismo. Algunos países penan todavía bajo el fuste del colonialismo. El colonialismo no ha acabado de morir, y cuando ha desaparecido en su vieja forma se ha manifestado a menudo bajo la forma del control económico e intelectual ejercido por una minoría extranjera”.

“No somos un bloque que busca oponerse a otro bloque. Somos tolerantes y al mismo tiempo más religiosos que el resto del mundo, y más deseosos también de defender la libertad”.

ABRIL 19

La segunda jornada de la conferencia estuvo señalada por una serie de hechos que decidieron la posterior orientación de las deliberaciones tales como la adhesión del Nepal, Laos, Afganistán y Cambodia a la campaña neutralista del Asia que pregonaba Nehru; la condena de la política francesa en el norte de Africa que posteriormente tuvo su culminación al adquirir las dichas colonias plena soberanía, y por último la adhesión de Chou-En-Lai, de la China comunista, a la política de Nehru.

ABRIL 20

Lo más importante en este día fue la aprobación por unanimidad de la siguiente moción:

“La Conferencia Asiático-Africana, expresa su pleno apoyo a los principios fundamentales de los Derechos Humanos definidos en la Carta de las Naciones Unidas, y toma nota de la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos Humanos como un patrón común para las aspiraciones de todos los pueblos de todos los países”.

ABRIL 21

Con la aprobación de resoluciones contra el colonialismo francés en el norte de Africa y la proclamación de los derechos en Ar-

gelia, Marruecos y Túnez a su libre determinación política transcurrió la sesión del 21.

Otros hechos importantes fueron también alusión del delegado de Ceylán Sir John Kotelawala a "un nuevo tipo de colonialismo en la Europa Oriental; el colonialismo soviético, y 2º la resolución paradójicamente presentada por el primer ministro de la China Chou En Lai, cuyo gobierno no es miembro de la Onu, en el sentido de que la reunión de Bandoeng debía aprobar una resolución tocante a los principios de la "libre determinación de los pueblos" tales como están definidos en la Carta de la Onu. La moción recibió aprobación por unanimidad.

ABRIL 22

Con el título de "Pacto de Doble Nacionalidad" entre China popular e Indonesia y la ratificación de neutralidad absoluta por parte de la India en el caso de una tercera guerra mundial los delegados a la conferencia afro-asiática dieron curso a dos de las más trascendentales cuestiones en la quinta sesión. Según el primer tratado se daría a cerca de dos millones de chinos que residen en Indonesia el derecho de escoger con plazo de un año, entre las nacionalidades china e indonesia.

Respecto al segundo punto el Pandit Nerhu en el discurso más enérgico en favor de la coexistencia pacífica que haya pronunciado declaró a los jefes de los 29 países asistentes que "considera como una humillación intolerable para cualquier nación africana o afro-asiática degradarse uniéndose al campo de uno u otro de los dos bloques que se enfrentan en el mundo". Luego propuso la aprobación por la conferencia de la siguiente resolución presentada por el delegado birmano U Nu:

"Las naciones congregadas en la conferencia asiático-africana declaran que sus relaciones entre ellas y su actitud frente a las demás naciones del mundo, serán gobernadas por un respeto total de la soberanía nacional y de la integridad de las demás naciones. Reconocen la igualdad de las razas y de las naciones pequeñas o grandes. Buscarán desarrollar la cooperación por el respeto de los derechos fundamentales del hombre, así como de los principios de la Carta de la O.N.U."

Finalmente agregó que suceda lo que suceda la India no participará en una guerra. Al finalizar su discurso la comisión política acogió las cuestiones propuestas por Nerhu que quedaron inscritas para su estudio en el programa bajo el título de "Paz y Cooperación Mundial".

ABRIL 23

En la sexta sesión se discutió el problema de la China Comunista y Formosa, extraoficialmente, y ya en el seno de la reunión se tomó una medida de gran importancia: "Recomendar el ingreso de todas las naciones de Asia en la Onu".

ABRIL 24

A las 9 y 24 minutos de la noche del 24 de abril, hora y día de Bandoeng, se clausuró la conferencia Afro-asiática, después de haber aprobado una resolución sobre la paz y la cooperación de cuyo texto destacamos los siguientes apartes:

"La conferencia afro-asiática reflexionó seriamente sobre la cuestión de la paz mundial y la cooperación. Tomó nota con profunda inquietud del estado de tensión internacional y del peligro de guerra atómica mundial. El problema de la paz es el corolario del problema de la seguridad internacional".

"A este respecto, todos los países deberían cooperar, particularmente por intermedio de las Naciones Unidas, para llevar a una reducción de los armamentos y a la eliminación de las armas nucleares bajo un control internacional eficaz. Es de esta manera que la paz internacional puede ser asegurada y la energía nuclear utilizada exclusivamente con fines pacíficos".

Recalca que Asia y Africa tienen urgente necesidad de un mejor nivel de vida, de progreso social, así como de una mayor libertad, del derecho a disponer de sí mismos.

"En verdad prosigue la resolución, todas las naciones deberían tener el derecho a escoger libremente sus propios sistemas políticos y económicos y su propio modo de vida, de conformidad con los principios y fines de las Naciones Unidas".

“Liberados de la desconfianza, del temor, confiantes y de buena voluntad entre ellas, las naciones deberían practicar la tolerancia, vivir en conjunto en paz, en un espíritu de buena vecindad y fomentar una cooperación amistosa sobre la base de los siguientes principios:

“**Primero** - Respeto de los derechos humanos fundamentales, de conformidad con los fines de la Carta de las Naciones Unidas”.

“**Segundo** - Respeto de la soberanía y de la integridad territorial de todas las naciones”.

“**Tercero** - Reconocimiento de la igualdad de todas las razas y de la igualdad de todas las naciones, pequeñas y grandes”.

“**Cuarto** - No intervención o ingerencia en los asuntos internos de otros países”.

“**Quinto** - Respeto del derecho de cada nación de defenderse individual o colectivamente, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas”.

“**Sexto** - a). Rechazo a recurrir a arreglos de defensa colectiva destinados a servir los intereses particulares de las grandes potencias, sean las que fueren; b). Rechazo por una potencia sea cual fuere, de ejercer una presión sobre otras”.

También en la misma sesión final se publicó la declaración siguiente a propósito de los pueblos sometidos “a un control extranjero”:

“La Conferencia afro-asiática discutió el problema de los pueblos sometidos a los males resultantes de la sumisión de los pueblos a un yugo, a la denominación y explotación extranjera; la conferencia se puso de acuerdo:

1º - Para declarar que el colonialismo en todas sus manifestaciones es un mal que debe ser rápidamente abolido;

2º - Para afirmar que la sumisión de los pueblos a un yugo, a la dominación y explotación extranjera constituye una negación de los derechos humanos fundamentales, es contraria a la Carta de las Naciones Unidas y constituye una traba a la salvaguardia de la paz mundial y a la cooperación entre los pueblos;

3º - Para proclamar su apoyo a la causa de la libertad y de la independencia de todos los pueblos;

4º - Para hacer un llamamiento a todas las potencias intere-

sadas en pro de la devolución de su independencia a estos pueblos”.

Conclusivamente el siguiente es el balance de la reunión:

“a) - Sentadas las bases para el establecimiento de un puente ideológico entre El Cairo, Nueva Delhi, Rangún y Pekin.

“b) - Acuerdo sobre ayuda técnica recíproca”.

“c) - Recomendada la acción colectiva para lograr la estabilización de los precios mundiales.

“d) - Preconizada la conclusión de acuerdos bilaterales para el intercambio cultural.

“e) - Solicitado el ingreso de todos los países asiáticos a la “ONU”.

“f) - Condenado el colonialismo en todas sus formas.

“g) - Pedida la reducción de armamentos y la eliminación de las armas nucleares.

“h) - Aprobada una serie de principios para obtener la coexistencia pacífica en el mundo.

“i) - Condenada la discriminación racial.

“j) - Apoyados los derechos árabes en Palestina”.

Tras una semana de intenso trabajo la Conferencia de Bandoeng fue clausurada. A dos años de distancia podemos reconocer que ella cumplió admirablemente su único objetivo: servir a la paz mundial. La función ejecutiva internacional fue ejercida en su forma más amplia: la prevención de la guerra. Considerada por la Radio Vaticana, órgano de la Santa Sede, como una “conferencia de importancia primordial para la historia del mundo” esta asamblea de 29 naciones afro-asiáticas logró sobrellevar difíciles obstáculos colocados por quienes desearon su fracaso. Porque más importante aún que los resultados positivos que en muchos órdenes aporta, resulta — lo dice Alberto Zalamea — la comprobación de que cuando se lo desea, el diálogo civilizador es aún posible y que por encima de las diferencias ideológicas inevitables puede y debe existir el respeto mutuo a la libre determinación de los pueblos.

La preocupación mayor de los delegados reunidos en el Oriente fue, ya dijimos, la paz mundial. El eje espiritual El Cairo - Pekin - Nueva Delhi - Rangún, que se concretó en Java, ha mostrado al mundo su angustia por el horror de una nueva guerra, y los más brillantes líderes asiáticos, Nerhu por ejemplo, han señalado cuán grave

sería que el Asia milenaria y el Africa negra siguieran polarizando sus fuerzas en torno a los ejes formados por Washington y Moscú con sus satélites y aliados.

Esperemos entonces que pasen los años, que la historia vuelva sus ojos a la remota Indonesia y que la humanidad entera —lo quería Waldo Frank— incluyendo a los ciudadanos soviéticos y a las Américas pueda ver cómo se ha abierto una puerta que conduce no al Paraíso, pero sí a las complejas tareas de crear un mundo en el que el hombre pueda vivir: un mundo que sustituya al increíble mundo actual, creado no sólo por el antagonismo soviético-americano, sino más esencialmente por los falsos valores igualmente representados por ambos arcaicos sistemas: el capitalismo industrial y el estado policíaco comunista.

Julio Aguirre Quintero

BIBLIOGRAFIA:

- | | |
|-----------------------------|------------------|
| LA TERRA DEGLI UOMINI: | Paolo Berty. |
| DOS CAMINOS: | Luis de Zulueta. |
| LA CONFERENCIA DE JAVA: | idem. |
| SIETE DIAS... | Alberto Zalamea. |
| LA CONFERENCIA DE BANDOENG: | Waldo Frank. |
| DERECHO INTERNACIONAL | |
| PUBLICO CONTEMPORANEO: | Alfredo Cock. |
| CABLES DE LA PRENSA UNIDA Y | |
| LA PRENSA FRANCESA. | |

